

Presentación de Propuestas de los miembros del Consejo de Profesores Eméritos – Año 2025

El Consejo Profesores Eméritos, integrado por Profesores Eméritos provenientes de las distintas Unidades Académicas, permitió a partir de tener diferentes ópticas, un intercambio de ideas que reflejan no sólo la heterogeneidad disciplinaria, sino también un espíritu de cuerpo que solo se percibe en aquellos que hemos transitado una historia semejante. La misma Universidad y su espíritu. Siempre buscando respuestas en diseñar y efectivizar la actividad docente, de investigación y de extensión en nuestra Universidad.

Si bien, acompañamos los diferentes aportes de cada uno de los integrantes como Anexo en una carpeta Drive, tratamos de extraer el “núcleo central” de lo conversado a partir de algunos extractos de los participantes y artículos de referencia.

Sin duda los temas abordados fueron múltiples, lo desarrollado en esta Presentación solo intenta encontrar un eje que aunara lo esencial y permitiera establecer lo secundario.

En su comienzo, el Consejo debatió en algunas reuniones sobre la Inteligencia Artificial (IA), tarea difícil para aquellos que hemos transitado una formación alejada de esa nueva tecnología. Sin embargo, se pudieron extraer algunas coincidencias: “La integración de la IA plantea interrogantes sobre la reconfiguración del rol docente. Si bien no sustituye la dimensión humana de la enseñanza, sí exige nuevas competencias digitales y pedagógicas en los profesores (Holmes et al., 2022).

Donde se encontraron las coincidencias en esas reflexiones pueden verse sintetizadas en una Nota publicada recientemente en el mes de noviembre de 2025 de Emilio López – Gabeiras en el Diario La Nacion: “La universidad del futuro debe dejar de concebirse como un lugar de acumulación de contenidos y convertirse en un espacio donde se forma criterio, pensamiento crítico y, sobre todo, humanidad. La información está al alcance de todos; lo que importa ahora es aprender

a interpretarla, ponerla en contexto, cuestionarla y usarla con responsabilidad. La verdadera educación no es la que repite datos, sino la que permite comprenderlos y dotarlos de sentido.”

También las distintas posturas se complementaron sugiriendo que: “Lejos de amenazar a la educación superior, la inteligencia artificial (IA) nos invita a volver a su misión más profunda: formar personas capaces de dar sentido al conocimiento. Personas libres, con pensamiento crítico, capaces de decidir cuándo usar la tecnología, para qué y con qué responsabilidad. La universidad del futuro no será la que reúna más datos ni la que enseñe más contenidos, sino la que logre despertar mejores preguntas. Porque el desafío que enfrentamos no es tecnológico. Es, antes que nada, un desafío profundamente humano.”

Desafío que nos sugieren las ideas de Norberto Beladrich que “en toda esta tarea no debe perderse de vista que lo que hagamos debe enfocarse a los alumnos, razón de ser de la Universidad. Para conocer la interioridad de nuestros alumnos convendrá preparar y realizar una “encuesta de creencias”.

Después de haber intercambiado diferentes opiniones en las siguientes reuniones se desarrolló una nueva temática a partir de la propuesta del Prof. Eloy Mealla que las puso a consideración en un texto, “El futuro del empleo postpandemia” (Eloy Mealla - 2022), donde nos recuerda que, porque tenemos raíces, tenemos futuro y nos invita volver a las fuentes a partir del Paradigma Ignaciano.

El Prof.Mealla propone reflexionar acerca que “la tradición no es una reedición del pasado, una repetición mecánica de intuiciones o experiencias, sino que, a la luz de la inspiración ignaciana, se trata de responder con imaginación y creatividad a los desafíos que el mundo de hoy y esta sociedad concreta presentan a nuestra educación” (Kolvenbach, 1998).

Y continua, “Lo primero, porque proveen a la gente con muchas ventajas para la vida práctica; en segundo lugar, porque contribuyen al correcto gobierno de asuntos públicos y a la apropiada formulación de

leyes; en tercer lugar, porque dan decoro, esplendor y perfección a nuestra naturaleza racional; y en cuarto lugar, que es de suma importancia, porque son la defensa de la religión y nos guían con gran seguridad y facilidad en la consecución de nuestro fin último.” (Kolvenbach, 2007).

“La fidelidad no se expresa sólo en mantener los nombres de las instituciones o algunos símbolos. La auténtica fidelidad es la que se manifiesta a través de respuestas novedosas a los retos de los tiempos que corren. La fidelidad a la tradición de la que venimos significa responder creativamente a los signos de los tiempos desde la identidad que nos une con ella” (Rdo.Sosa, S.J - 2018).

Estas tareas se pueden sintetizar en cuatro ejes fundamentales que se conocen como [Paradigma Ledesma-Kolvenbach](#): utilidad, humanismo, fe, justicia.

Este modelo “cuatridimensional” se convierte en una orientación básica y criterio fundamental para diseñar y efectivizar la actividad docente, de investigación y de extensión de las universidades de inspiración ignaciana: Las 4 C.

A modo de complemento y combinado con lo anterior, la Pedagogía Ignaciana puede estructurarse en un plano más motivacional y orientado a la “excelencia humana” en base a cuatro cualidades que empiezan por la letra “C” y que procuran transformarnos en personas y profesionales cada vez más conscientes, competentes, compasivos y comprometidos.

-Conscientes, porque además de conocerse a sí mismos, gracias al desarrollo de su capacidad de interiorización y al cultivo de la vida espiritual, tienen un consistente conocimiento y experiencia de la sociedad y de sus desequilibrios.

-Competentes, profesionalmente hablando, porque tienen una formación académica que les permite conocer con rigor los avances de la ciencia y de la tecnología.

-Compasivos, porque son capaces de abrir su corazón para ser solidarios y asumir sobre sí el sufrimiento que otros viven.

-Comprometidos, porque siendo compasivos, se empeñan en la transformación social y traza de sus países y de las estructuras sociales para alcanzar la justicia.

Con estas cuatro cualidades cerramos un buen periodo de reflexión.

Recordando que estos párrafos no pretenden sintetizar lo expuesto en esas reuniones, solo presentar algunos temas que podrán ser la base de nuestro trabajo del próximo año.

Diciembre de 2025

Dr. Eduardo Suárez

Secretario Ejecutivo

Consejo de Profesores Eméritos